

# Un Mosén especial

Roberto Pérez

Todos hemos oído hablar de Mosén Bruno Fierro, el cura de Saravillo, del que hay multitud de anécdotas, unas verdaderas y otras fruto de la imaginación o de las creencias populares. Pero curas como Bruno los había en multitud de pueblos y en Valpalmas tenemos a nuestro particular mosén Manuel Cortés, cura párroco de Valpalmas entre los años 1846 y 1881. La similitud entre estos dos personajes es más que considerable, empezando por la época en la que viven, y aunque hay diferencias en la forma de vivir en la montaña de Saravillo a vivir en un pueblo entre la llanura y el prepirineo, las formas de vida no serían tan diferentes.

Bruno Fierro Brualla nace en 1808 en Barbastro y fallece en Saravillo en 1890. Entra en el seminario de Huesca con 12 años, y tras los estudios, al ser investido sacerdote, el obispo le dijo nada más ordenarlo: ¡Cuánto me pena Bruno haberte ordenado! a lo que éste le contestó: Y lo que te penará, Ilustrísima!

No sabemos la fisonomía de Cortés, pero de Bruno escribe José Llampayás ya en 1924, que los que lo conocieron lo describen *“de mediana estatura y recio, la cabeza grande, ojos vivos, cejas muy pobladas y unidas, nariz algo chata y parecía una talega en pie”*.

Entre el libro de Llampayás y *“Mosén Bruno Fierro”* de Rafael Andolz, podemos decir que las aficiones de Bruno son la pesca y la caza, aparte del contrabando con el que se ganaba algún dinero. Es una mezcla de hombre de pueblo y hombre de Dios, caciquea con el maestro y el secretario, trata a todos de tu, *“no pudiendo ser de otra manera después de tutear a Dios”*, esconde las cañas y la escopeta detrás del altar para que no las encuentre la Guardia Civil.

Hay una carta manuscrita de Bruno en el Archivo Diocesano de Barbastro en la que dice que está recluido por una falta cometida y pide que le dejen marcharse.

Y ahora vamos con nuestro mosén.

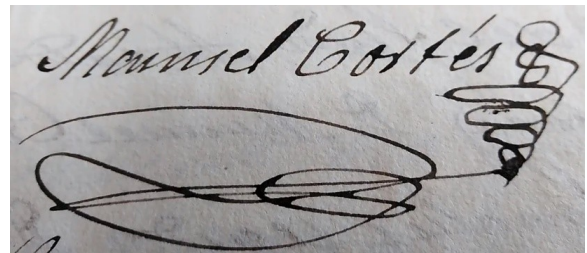
Manuel Cortés Zaldivar nace en Gallur el 23-12-1815 (Tomo VIII, folio 118 de la parroquia de Gallur) y muere en Valpalmas el 4-1-1881 (Tomo VIII, folio 58). Según él mismo dice en un documento de 1849 obtuvo el curato de Valpalmas el 1-7-1846, tomó posesión el 31 de julio y fue ordenado sacerdote el 4 de octubre del mismo año. Era normal el obtener antes de ser ordenado el sitio al que se iba a ir destinado.

Hay un documento en el archivo Diocesano de Zaragoza que es una carta de Rafael La Iglesia a Manuel Castejón. No he podido averiguar quiénes son estas dos personas, aunque el primero es alguien institucional, ya que habla de *“esta jurisdicción”*. En esta carta relata unos hechos que unos vecinos de Valpalmas le han contado y pide de la intervención de este último, antes de tener que recurrir al Arzobispo, cosa que al final sucedió ya que la carta está en el archivo diocesano. Los vecinos se quejan de la *“conducta poco conforme y reputada”* del párroco, dicen estar escandalizados y que se dedica a cazar con hurones, cosa penada por la ley, pero que para que no los encuentre la Guardia Civil, que *“con sorpresa y escándalo de la población allanaron su casa registrándola hasta en lo más recóndito”*, los esconde en la iglesia, donde la Guardia Civil no puede mirar, pero que todos saben que los tiene allí. Así mismo lo acusan de hacer una apuesta con el secretario a que éste no llevaba la cruz parroquial sin descansar desde la iglesia hasta la ermita de S. Martín, *“apuesta que se llevó a efecto, sacando el mismo párroco con escándalo de todo el vecindario la cruz de la iglesia y marchando con la mayor mofa y burla”*. *“Este hecho fue demasiado público porque sucedió entre nueve y diez de la mañana”*. También le recriminan *“la amistad tan íntima que tiene con la casa del secretario, en*

*especial con la mujer”, y de meterse “con los negocios particulares de las familias, personándose como hombre bueno en los juicios con los alcaldes, en los asuntos del ayuntamiento y otras cosas ajenas de su ministerio”.*

No se pueden ni asegurar ni desmentir todas estas actuaciones, pero sí alguna de ellas. Por ejemplo el que se metiera en cosas del Ayuntamiento, ya que en 1850 firma un acta del Ayuntamiento como secretario interino y en 1864 aparece como miembro de la Junta municipal.

En la aprobación de cuentas de las parroquias de Valpalmas y Lacorvilla por parte del Arzobispado de Zaragoza, entre 1866 y 1870 hay una recriminación porque le dicen que la lámpara del Santísimo consume mucho aceite y que guarda en la iglesia conjuntamente el vino y el aceite de la iglesia con el de su consumo particular...no sabiendo cuál corresponde a cada cometido. Y que contando las misas que se celebran cada año y el vino que gasta, se ve que es un consumo exagerado. También que consume más cera que las demás parroquias. A todo esto Cortés contesta con una carta de su puño y letra donde demuestra su socarronería, aunque intenta disimularla. Empieza diciendo que quiere aclarar todo y que *“sacrificaré mis intereses y si fuese necesario mi vida para no faltar en nada”*. Que desde que es presbítero de Valpalmas la lámpara del Santísimo consume lo mismo, ½ libra de aceite cada 24 horas y nunca le habían dicho nada. Y en Lacorvilla la iglesia no está bien cerrada en sus muros y con el aire que entra la lámpara consume más. Que pone que un libro le costó 15 reales y en las cuentas carga 30 porque compró dos, otro para Lacorvilla. Le dicen que hace dos años que compró 1500 baldosas para la iglesia y aún no las ha colocado, a lo que responde que es porque siempre hay otras cosas más necesarias y personas a las que atender con ese dinero. Y sobre todo se queja de que le miren con tanto cuidado las cuentas cuando él desempeña un cargo tan pesado como la parroquia de Valpalmas y sobre todo la de Lacorvilla *“haciendo mil sacrificios...por mi edad...por no tener caballo...y se están perjudicando mis escasos recursos”*.

A photograph of a handwritten signature in dark ink on a light-colored paper. The signature reads "Manuel Cortés" in a cursive script, followed by a large, decorative flourish that loops back to the right.

En tantos años como estuvo de sacerdote en Valpalmas es de suponer que fuese uno más del pueblo y que tuviese una influencia notoria sobre las personas. En esos años hay actas del Ayuntamiento donde los concejales no firman *“por no saber”*, con lo que el sacerdote es de las pocas personas que tienen una formación.

En esta época, entre las cosas notorias que sucedieron en Valpalmas es de destacar los cuatro años que aquí vivió Ramón y Cajal, de hecho él bautiza a Pabla y Jorja las hermanas de Cajal. Él pasó el terrible verano de 1855 en el que por el cólera mueren 80 vecinos en apenas dos meses y hay una carta muy emotiva pero muy dura, durísima, de Cortés al Arzobispo explicando este hecho y pidiendo autorización para bendecir el actual cementerio ya que el anterior que estaba detrás de la iglesia se llenó y tuvieron que hacer ste de un día para otro.

No se trata en este artículo de juzgar a Mosén Manuel Cortés como persona ni como párroco, cada época y circunstancia es diferente, pero si tuviera que emitir un juicio, más me decantaría por la canción que la Ronda de Boltaña dedica a Mosén Bruno Fierro, pero cambiando el nombre de este por el de Manuel Cortés:

Bruno, Bruno, Bruno Fierro  
aunque muy santo no fue  
yo más devoción le tengo  
que a Escrivá de Balaguer